

El decimotercer domingo después de Pentecostés

30 de agosto, 2020

Himno *Majestad*

1.
Majestad excelsa majestad
Tributadle la Gloria y el honor
Majestad por siempre ensalza
Al salvador digno Señor el vencedor.

(estribillo)
Alabad engrandeced su santo nombre
adorad, magnificad al gran redentor
majestad de su poder cantad
es creador sustentador, gobernador.

2.
Majestad divina majestad
Dios eterno es Jesucristo el Señor
Majestad por siempre ensalza
Al salvador digno Señor el vencedor (estribillo)

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Oración por la familia humana

Oh Dios, tú nos hiciste a tu propia imagen, y nos redimiste por Jesús tu Hijo: Mira, en tu compasión, a toda la familia humana; quita el odio y la arrogancia que nos corrompen el corazón; derriba las barreras que nos separan; únenos en vínculos de amor; y actúa a través de nuestra lucha y confusión a fin de cumplir tus propósitos en la tierra, para que a su debido tiempo todas las naciones y razas te sirvan en armonía alrededor de tu trono celestial; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.
Señor de todo poder y fortaleza, autor y dador de todo bien: Injerta en nuestros corazones el amor a tu Nombre, acrecienta en nosotros la verdadera religión, nótrenos con toda bondad, y produce en nosotros los frutos de buenas obras; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Lectura del libro del profeta Jeremías

Señor, tú que lo sabes todo, ¡acuérdate de mí y ven en mi ayuda! ¡Toma venganza de los que me persiguen! No seas con ellos tan paciente que me dejes morir a mí; mira que por ti soporto insultos. Cuando me hablabas, yo devoraba tus palabras; ellas eran la dicha y la alegría de mi corazón, porque yo te pertenezco, Señor y Dios todopoderoso. Yo he evitado juntarme con los que sólo piensan en divertirse; desde que tú te apoderaste de mí he llevado una vida solitaria, pues me llenaste de tu ira. ¿Por qué mi dolor nunca termina? ¿Por qué mi herida es incurable, rebelde a toda curación? Te has vuelto para mí como el agua engañosa de un espejismo. Entonces el Señor me respondió: «Si regresas a mí, volveré a recibirte y podrás servirme. Si evitas el hablar por hablar y dices sólo cosas que valgan la pena, tú serás quien hable de mi parte. Son ellos quienes deben volverse a ti, y no tú quien debe volverse a ellos. Yo haré que seas para este pueblo como un muro de bronce, difícil de vencer. Te harán la guerra, pero no te vencerán, pues yo estoy contigo para salvarte y librarte. Yo, el Señor, doy mi palabra. Te libraré del poder de los malvados, ¡te salvaré del poder de los violentos!»

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Tu fidelidad*

Tu fidelidad es grande
Tu fidelidad, incomparable es
Nadie como tú, bendito Dios
Grande es tu fidelidad

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos

Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y apéguese a lo bueno. Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente. Esfuércense, no sean perezosos y sirvan al Señor con corazón ferviente. Vivan alegres por la esperanza que tienen; soporten con valor los sufrimientos; no dejen nunca de orar. Hagan suyas las necesidades del pueblo santo; reciban bien a quienes los visitan. Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan. Alégrese con los que están alegres y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes. No presuman de sabios. No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos. Queridos hermanos, no tomen venganza ustedes mismos, sino dejen que Dios sea quien castigue; porque la Escritura dice: «A mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré, dice el Señor.» Y también: «Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; así harás que le arda la cara de vergüenza.» No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Muchos resplandores*

Muchos resplandores, solo una luz
Es la luz de Cristo
Muchos resplandores, solo una luz
que nos hace uno

El Evangelio *San Mateo 16:21–28*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que él tendría que ir a Jerusalén, y que los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley lo harían sufrir mucho. Les dijo que lo iban a matar, pero que al tercer día resucitaría. Entonces Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo: —¡Dios no lo quiera, Señor! ¡Esto no te puede pasar! Pero Jesús se volvió y le dijo a Pedro: —¡Apártate de mí, Satanás, pues eres un tropiezo para mí! Tú no ves las cosas como las ve Dios, sino como las ven los hombres. Luego Jesús dijo a sus discípulos: —Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía, la encontrará. ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida? ¿O cuánto podrá pagar el hombre por su vida? Porque el Hijo del hombre va a venir con la gloria de su Padre y con sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a lo que haya hecho. Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán hasta que vean al Hijo del hombre venir a reinar.

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón del Celebrante

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

La Revda. Nancy Frausto

Himno *Padre mío, que estas en las alturas*

1. Padre mío, que estás en las alturas
Y en todos los lugares, pues me alumbras
me das casa Padre mío, me das paz, me das tu abrigo
Hoy ya sé, que por tu amor he renacido

2. Por Jesús, hoy reconozco mis errores
Hoy comprendo lo que yo había perdido
Yo te alabo Padre mío, sé que siempre vas conmigo
Sé que sabes, que hoy yo quiero ser tu hijo

(estribillo)

Qué será, qué será, qué será
Qué será de mi vida, sin tu amor
Me das casa Padre mío, me das paz, me das tu abrigo
Hoy ya sé, que por tu amor he renacido

Quiero dar, quiero dar, quiero dar
Compartir la alegría que me das
Que comprendan que tu muerte, que tu sangre nos salvó
Que no cuesta ni un centavo, tu perdón

3. Si soy débil, sé que tu me harás muy fuerte
Pues he caído y tus manos, me han cogido
Yo te alabo Padre mío, sé que siempre vas conmigo
Sé que sabes, que hoy yo quiero ser tu hijo (estribillo)

Nuestro Credo

**Creemos en Dios Padre todopoderoso,
Creador de los cielos y de la tierra;
Creador de los pueblos y las culturas;
Creador de los idiomas y de las razas.**

**Creemos en Jesucristo, su Hijo, nuestro Señor,
Dios hecho carne en un ser humano para todos los humanos;
Dios hecho carne en un momento para todas las edades;
Dios hecho carne en una cultura para todas las culturas;
Dios hecho carne en amor y gracia para toda la creación.**

**Creemos en el Espíritu Santo,
por quien el Dios encarnado en Jesucristo
se hace presente en nuestro pueblo y nuestra cultura;
por quien el Dios creador de todo cuanto existe
nos da poder para ser nuevas criaturas;
quien con sus infinitos dones, nos hace un solo pueblo:
el cuerpo de Jesucristo.**

**Creemos en la Iglesia,
que es universal porque es señal del reino venidero;
que es más fiel mientras más se viste de colores;
donde todos los colores pintan un mismo paisaje;
donde todos los idiomas cantan una misma alabanza.**

**Creemos en el Reino Venidero, día de la Gran fiesta,
cuando todos los colores de la creación
se unirán en un arco iris de armonía.
cuando todos los pueblos de la tierra
se unirán en un banquete de alegría;
cuando todas las lenguas del universo
se unirán en un coro de alabanza.**

**Y porque creemos, nos comprometemos
a creer por los que no creen,
a amar por los que no aman,
a soñar por los que no sueñan
hasta que lo que esperamos se torne realidad. Amén.**

Oraciones del pueblo

El líder y el Pueblo oran en forma dialogada.

Líder Con la esperanza de que el arco de la historia se doble hacia la justicia, levantamos nuestras oraciones por sanidad, diciendo:

Te lo pedimos, oh Dios del amor.

Por la Iglesia, que su voz y acción proféticas puedan proclamar y reclamar el desafío de deconstruir el racismo rompiendo los ciclos de la pobreza, ignorancia, prejuicio y desesperación que degrada la sagrada dignidad de la humanidad,

Te lo pedimos, oh Dios del amor.

Por la maravilla de la creación, ayúdanos a utilizar sus recursos correctamente al servicio de los demás y a Gloria de Dios,

Te lo pedimos, oh Dios del amor.

Por nuestro país, que podamos celebrar nuestra diversidad racial y las contribuciones distintivas y ricas de cada fibra de nuestro tejido cultural.

Te lo pedimos, oh Dios del amor.

Por una acción sabia y decisiva por parte de los líderes locales y nacionales, para poder erradicar el pecado del racismo de nuestra sociedad, y establecer equidad y justicia como la ley

Te lo pedimos, oh Dios del amor.

Por una reinención de los sistemas económicos, políticos y sociales que han resultado en la desproporción de sufrimiento y muerte de personas de color a lo largo de nuestra historia.

Te lo pedimos, oh Dios del amor.

Por todos los que están en peligro, tristeza o cualquier tipo de problema: por aquellos cuyas vidas están estrechamente relacionadas con los nuestros y aquellos conectados a nosotros como parte de la familia humana. Por los refugiados y prisioneros; para los enfermos, los solitarios y desesperados; por quienes enfrentan injusticia y violencia

Te lo pedimos, oh Dios del amor.

Por todos los que han muerto: por los fieles en cada generación que han trabajado por la justicia; por los profetas quien nos llaman a la reconciliación racial; por los mártires que murieron por odio; y por toda la comunión de santos.

Te lo pedimos, oh Dios del amor.

Oración de Esperanza

A través de Jesucristo sabemos que hay otro modo de vivir. Este modo diferente difunde el amor, la paciencia, la misericordia, y el perdón. A través de este modo de vida, los humildes serán exaltados, los pobres serán ricos, los hambrientos tendrán que comer, y los últimos serán primeros. Dios, te pedimos que nosotras seamos las que declaramos por las calles, “¡este es el otro modo de vivir!” trayendo tu esperanza al mundo.

Oración de Confesión

Celebrante Dios misericordioso, venimos ante ti con el corazón quebrado. Lamentamos que la injusticia racial sea tan trágicamente común en nuestra sociedad. Dios, perdónanos.

Lamentamos las pérdidas de vidas preciosas debido al odio y la ignorancia. **Dios, perdónanos.**

Lamentamos el prejuicio, la violencia y el racismo que va contra tus enseñanzas. **Dios, perdónanos.**

Lamentamos que la Iglesia se haya quedado callada con demasiada frecuencia ante el racismo. **Dios, perdónanos.**

Lamentamos que la crisis climática afecte de manera desproporcionada a las personas de color. **Dios, perdónanos.**

Lamentamos que la justicia racial se haya polarizado en nuestra sociedad. **Dios, perdónanos.**

Lamentamos que algunos líderes de la iglesia hayan dicho palabras necias y odiosas, que apoyan el racismo sistémico que es un cáncer para nuestro mundo. **Dios, perdónanos.**

Perdónanos, oh, Señor, por nuestra complicidad en estos pecados. Abre nuestros oídos para escuchar, nuestras mentes para aprender. Te pedimos que se abran nuestros corazones y que nuestras vidas sean obras de justicia.

Celebrante Que Dios Todopoderoso tenga piedad de ustedes, les perdone todos sus pecados por medio de nuestro salvador Jesucristo, les fortalezca en toda bondad, y por el poder del Espíritu Santo les guarde en la vida eterna. **Amén.**

Himno *Tuyo soy*

1.
Sé que no soy nada, y del polvo nací
Pero tú me amas, y moriste por mí
Ante la cruz, yo solo puedo decir
Tuyo soy, tuyo soy

2.
Cuando de rodillas, me postro ante ti
Veo tu grandeza y mi pequeñez
Que puedo darte yo, solo mi ser
Tuyo soy, tuyo soy (estribillo)

(estribillo)
Toma mis manos, te pido
Toma mis labios, te amo
Toma mi vida, oh Padre,
Tuyo soy, tuyo soy

La Santa Eucaristía

Plegaria Eucarística A

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.
Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para tí, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos. Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Éste es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Ésta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Todos leen

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en el que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno. Todo ésto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **Amén.**

Padre Nuestro

Padre nuestro, tú que estás
En los que aman la verdad
Que el Reino que se nos prometió
Llegue pronto a nuestro Corazón
Y el amor, que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros.

(oremos el Padre Nuestro) →

Y en el pan de la unidad
Cristo danos tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en tentación
¡Oh Señor! y ten piedad del mundo.

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga tu reino; hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora
y por siempre. Amén.**

Celebrante Oremos todos juntos la oración por la Comunión Espiritual Bendito Jesús, en unión con los fieles de todos los pueblos, anhelo ofrecerte alabanza y acción de gracias.

Yo creo eso que verdaderamente estás presente en el Santísimo Sacramento. Y como en este momento no puedo recibir la comunión, te ruego que vengas a mi corazón, mi alma y mi mente.

Me uno a ti y te pido fortaleza para que nada me separe de ti; déjame servirte en esta vida, amando a mi prójimo y buscando paz y justicia para toda persona. **Amén.**

Oración de Agradecimiento

O Dios, estamos agradecidos por la manera en que nos creaste. En tus planes maravillosos, no hay cupo para pensar que te equivocaste. Te agradecemos por nuestra piel morena porque ella nos identifica con nuestro Señor Jesús. Te agradecemos por nuestros idiomas español e indígenas porque con ellos hablamos de tu amor. Te agradecemos por la diversidad de géneros y expresiones de géneros porque a través de ellas mostramos que en tu reino el espacio sobreabunda. Te agradecemos por el espectro de orientaciones sexuales porque a través de ellas podemos amar y ser amadas. Te agradecemos por nuestro prójimo porque aún entre las diferencias, cada persona es la imagen de Dios.

Bendición

Que Dios les dé gracia para nunca darse por vencidos, gracia para arriesgarlo todo por el bien, la justicia y el amor. Que Dios les de la valentía de confiar que Jesús camina con ustedes en toda tiniebla y tormenta. Y que Dios les bendiga en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Canto de Despedida *Eres Todo Poderoso*

La única razón de mi adoración, eres tu mi Jesús
Él único motivo para vivir, eres tu mi Señor
Mi única verdad, esta en ti, eres mi luz y mi salvación
Mi único amor, estás tu Señor, y por siempre te alabaré

Tu eres todo, poderoso, eres grande y majestuoso
Eres fuerte, invencible y no hay nadie como tu (bis)